

ASAMBLEA GENERAL 12 DE ABRIL DE 2002. LLAMAMIENTO DEL CIRCULO DE EMPRESARIOS DE GRAN CANARIA

El Círculo de Empresarios de Gran Canaria desea expresar públicamente su gran preocupación ante un cúmulo de problemas que afectan primordialmente a Gran Canaria y que, al permanecer en el tiempo sin solución, evidencian un estado de deterioro, de desvertebración y de pérdida de protagonismo de Gran Canaria en el devenir de nuestro Archipiélago. Situaciones como las que a continuación se reseñan afectan a amplios colectivos y tienden a generalizarse, pues cada vez son más, al no terminar de superarse ninguna de forma satisfactoria y definitiva:

- Falta de coordinación y frecuente enfrentamiento entre las diferentes Administraciones, que impiden o retrasan la resolución de los problemas.
- Actuaciones administrativas denunciadas que conducen a la alarma y a la confusión pública.
- Infrautilización de las nuevas tecnologías por parte de las Administraciones en perjuicio de los administrados.
- Agravamiento de la inmigración ilegal, afectando cada vez más a la provincia de Las Palmas y a los propios inmigrantes.
- Postergación del derecho a la salud, al no encontrarse cauces para la resolución de los conflictos del servicio sanitario público.
- Retraso en la transformación del antiguo Hospital del Pino y obstaculización para la solución del Hospital Militar.
- Falta de solución sobre el Palacio de Congresos de Maspalomas para que esta cuantiosa inversión pueda iniciar su actividad normalizada.
- Retraso en la entrega de las viviendas sociales, en la puesta en marcha de la unidad de reproducción asistida en Gran Canaria, de la apertura de centros para minusválidos psíquicos, etc.
- Masificación de la única cárcel que existe en Gran Canaria.
- Interpretaciones restrictivas de la normativa de la RIC por parte de la inspección fiscal, lo que genera inseguridad y desánimo entre los inversores.
- Falta de determinación para acelerar la competitividad y modernización de nuestros puertos y aeropuerto.
- Pasividad para acometer las reformas estructurales de nuestras zonas turísticas, donde no podemos permitir que se conviertan en zonas desastrosas en cada temporal.

Muy preocupante es la grave falta de unidad en el empresariado grancanario, evidenciada en la división de la Confederación de Empresarios y con riesgo de extenderse a la Cámara de Comercio de Las Palmas.

Es evidente que, en mayor o menor medida, todos somos responsable de esta situación: unos por no asumir las responsabilidades, otros por sus actuaciones insolidarias al primar de forma exclusiva o prioritaria sus intereses personales, y otros al permitir este estado de cosas, no actuando por simple comodidad o dejación.



Por todo lo anteriormente expuesto, el Círculo de Empresarios de Gran Canaria hace un llamamiento a la sociedad grancanaria para que, actuando todos unidos (dado que en democracia no caben "salvadores"), unos a título personal y otros colectivamente, pero siempre bajo los principios de la honestidad y la eficacia, logremos que nuestros viejos problemas se vayan resolviendo definitivamente, y podamos dedicarnos a los nuevos que toda sociedad dinámica va generando.

Muy en especial apela el Círculo a la responsabilidad de los empresarios en su conjunto, cuya contribución racional al progreso de nuestra sociedad es siempre indispensable, y en especial en momentos como el presente. Una clase empresarial dividida sólo conduce a una mayor división social. Por ello es preciso hacer frente a esta situación a través de la participación, la transparencia, el diálogo y el compromiso en el espíritu de los ideales que representa una recta cultura empresarial. Las próximas elecciones a la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Las Palmas deberían significar una primera oportunidad para todo ello, por lo que desde aquí hacemos votos en pro de la participación y para que resulten elegidos los representantes más cualificados.

Las Palmas de Gran Canaria, 12 de Abril de 2002.